

Lunes 3 de Febrero de 2020

Señor, no pases de largo por mi vida, quédate y libérame

2 Sm 15,13-14.30;16,5-13a Huyamos de Absalón

Sal 3,2-8a Tú, Señor, eres mi escudo

Mr 5,1-2.6-13.16-20 Espíritu inmundo, sal de ese hombre

David, sube llorando la pendiente del Monte de los Olivos huyendo de su hijo Absalón, para evitar más derramamiento de sangre y soportando humildemente las maldiciones a las que se ve sometido, nos recuerda la figura de Jesús, que con lágrimas, abatido y con sudor de sangre tuvo que soportar el abandono, la traición y la negación de los suyos, con absoluta injusticia porque en Él no había engaño ni malicia.

En el pueblo de Israel, en estos momentos, las desgracias y los fracasos se interpelaban como consecuencia del pecado. Y es que los fallos se suelen pagar pronto o tarde. David habías sido protagonista activo de intrigas y violencias anteriormente y claro, ahora, le pasan factura y sufre las consecuencias.

También nosotros, hoy, necesitamos ser liberados de tantos males que nos acechan, nos afligen y no nos dejan vivir como lo que realmente somos: hijos muy queridos de Dios. Hoy es a nosotros a ti y a mí a quienes Jesús quiere curar el orgullo, la soberbia, el egoísmo, la sensualidad, la ambición, la envidia, la violencia y los miedos... Cada uno sabemos de lo que necesitamos ser curados.

En Gerosa los demonios le obedecieron. Pero sus habitantes por intereses económicos le pidieron que se marchara. Nosotros también somos libres para obedecerle o echarle de nuestra vida y que nos deje en paz. Señor, tú sabes lo mucho que te necesitamos. No permitas que nos resistamos, sino que nos dejemos liberar por ti de todos y cada uno de nuestros males.

Sábado 8 de Febrero de 2020

Señor, que, al mirar a la gente, me pueda la compasión como a ti

1R 3,4-13 Da a tu siervo... para gobernar a tu pueblo

Sal 118,9-14 No dejes que me desvíe de tus mandatos

Mr 6,30-34 Andaban como ovejas sin pastor

Salomón oró y pidió a Dios sabiduría para saber discernir en la vida y gobernar bien. Además de sabiduría Dios le concedió riqueza y éxitos en todos los órdenes. En él se cumplió lo que más tarde dirá Jesús: ***“Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura”***. Todos necesitamos sabiduría. Cuántas veces nos encontramos en momentos, situaciones en los que hay que tomar una decisión y nos resulta difícil discernir. Qué bueno, en esos momentos poder acercarnos a Dios y pedir sabiduría: la ayuda adecuada, la visión de las cosas, de las personas y de los acontecimientos que él tiene. Poder decir: ***“Señor, enséñame tus caminos, no consientas que me desvíe de tus mandatos... Que mi alegría sea hacer tu voluntad”***.

Jesús ante el cansancio de sus discípulos les invita a ir a un lugar solitario. Pero después de ver a la gente le puede la compasión- ***“Le dio lástima de ellos porque andaban como ovejas sin pastor”*** desanimados y perdidos. Todos necesitamos momentos de paz, de oración, de silencio, de retiro físico y espiritual como el Maestro. ¡Qué bueno aprender de Jesús a conjugar el trabajo y la oración! Él se dedicaba prioritariamente a la oración, sabe buscar momentos de silencio y oración para sí y para los suyos. Pero también atiende a la gente sin prisa: ***“Se puso a enseñarles con calma”***. Seamos generosos en invertir nuestro tiempo en los demás, aunque a veces andemos escasos y con mil cosas que hacer. Y aprendamos a tratar a cada persona como si tuviéramos todo el tiempo del mundo para ella.

Miércoles 5 de Febrero de 2020

Señor, realiza en nosotros los milagros que necesitamos

2 Sm 24,2.9-17 Oh Señor, perdona el pecado de tu siervo

Sal 31,1b-2.5-7 Tú perdonaste mi falta y mi pecado

Mr 6,1-6 No desprecian a un profeta más que en su tierra

Nosotros podemos caer en el pecado de autosuficiencia, orgullo y excesiva confianza en nosotros mismos, en los medios humanos y económicos, estructurales, organizativos e ideológicos como le pasó a David. Pero también hemos de poner toda nuestra confianza en Dios. A pesar de utilizar todos los medios humanos no debemos descartar nunca a Dios de nuestra vida. Nos lo advirtió Jesús: ***"Sin mí no podéis hacer nada"***. Muchos de nuestros desengaños y frustraciones nos vienen de poner toda nuestra confianza en los medios humanos, sin darnos cuenta que suelen fallar estrepitosamente. Que no son las fuerzas humanas las que dan eficacia y sentido a nuestra vida y a nuestro trabajo, si no Dios.

"Jesús vino a los suyos y los suyos no le recibieron".

Nosotros ahora somos de los suyos, los más cercanos al Señor, los que celebramos la Eucaristía y escuchamos su Palabra ¿Podrá hacer milagros en nosotros o no podrá hacerlos por nuestra falta de fe? Dios suele actuar y manifestarse en lo sencillo, pobre, humilde, en el dolor, y en los momentos críticos más que en los gloriosos y espectaculares. Nosotros buscamos milagros y apariciones, mientras Dios habla en lo sencillo y lo cotidiano de cada día, en las personas sencillas y humildes como María.

Señor, enséñanos a reconocer la voz de Dios en los detalles y acontecimientos de cada día, en las personas que viven con nosotros, a veces muy sencillas e insignificantes según el mundo, pero ricos en dones espirituales y verdaderos profetas según Dios.

Jueves 6 de Febrero de 2020

Gracias, Jesús, por contar con nosotros en la tarea de la evangelización

1R 2,1-4.10-12 Guarda las consignas del Señor tu Dios

Sal 1Cro 29,10bc-12 Bendito seas por siempre Señor

Mr 6,7-13 Los fue enviando de dos en dos

No hace mucho que comenzamos el año, y a buen seguro que hicimos propósitos de vida nueva, con valores profundos para nuestra vida. Qué bueno, si a lo largo de todo este año, diéramos más importancia a los valores más profundos, que son los que nos construyen y hacen madurar.

Hoy es a nosotros, a ti y a mí a quienes Jesús nos quiere hacer partícipes de su misión. Hoy, Jesús, quiere hacerse ayudar por nosotros y nos busca y envía para que colaboremos en su tarea evangelizadora. Y también vale para nosotros la invitación a la pobreza evangélica, para que vayamos a la misión ligeros de equipaje, sin preocuparnos de llevar repuestos ni apoyarnos demasiado en medios humanos, sino en la fe en Dios. Es Dios el que hace crecer y da vida a todo lo que hacemos nosotros. Y el lenguaje que mejor entenderá el mundo de hoy es la austeridad y el desinterés a la hora de hacer el bien. Lo que gratuitamente recibimos hemos de darlo gratis. Y si en algunos lugares no nos admiten como a los apóstoles y al mismísimo Jesús, no asustarnos. Ya el mismo Jesús nos avisó y anunció, de ante mano, la incompreensión y la persecución.

Sabemos y tenemos muy claro que no seguimos a Jesús porque nos haya prometido éxitos y aplausos fáciles. Le seguimos porque estamos convencidos y seguros de que, para el mundo de hoy, la vida que ofrece Jesús es la verdadera salvación y la felicidad plena para todos los hombres.

Viernes 7 de Febrero de 2020

Sé profeta valiente y coherente que anuncie la Salvación

Si 47,2-11 De todo corazón amó David a su Creador
Sal 17,31.47.50-51 Tuviste misericordia de tu unguido, David
Mr 6,17-20a.21-29 Es Juan..., que ha resucitado

Con sus fallos y defectos David fue un gran hombre y un creyente y Dios no le retiró su favor. Es una buena figura precursora del Mesías "**el hijo de David**", Cristo Jesús. Tampoco nosotros podríamos decir que somos lo mejorcito de la Iglesia. Seguramente también hemos tenido caídas. Ojalá hayamos reaccionado con humildad ante Dios. Y en conjunto, se pueda resumir nuestra vida diciendo que, a pesar de nuestras debilidades y caídas, hemos tenido buena voluntad, hemos amado a Dios, le hemos cantado y celebrado, hemos confiado en Él y hemos hecho el bien a nuestro alrededor, perdonando cuando había que perdonar.

También de Juan el Bautista aprendemos hoy la coherencia de su vida con todo lo que predicaba. Siempre fue con la verdad por delante en su predicación. Preparó los caminos del Mesías. Predicó incansablemente y con brío la conversión. Mostró claramente al Mesías cuando apareció. No quiso usurpar ningún papel que no le correspondiera: "**él tiene que crecer y yo menguar**", "**no soy digno ni de desatarle las sandalias**". Denunció el mal, y ya sabemos que cuando afecta a personas poderosas, suele tener fatales consecuencias. ¡Cuántos mártires sigue habiendo en la historia! Hoy somos nosotros los enviados a dar testimonio coherente y profético, a anunciar la Buena Noticia de la Salvación. Hagámoslo con palabras valientes y una vida coherente en medio de un mundo que persigue valores que no lo son y levanta altares a dioses falsos.

Martes 4 de Febrero de 2020

Señor, gracias por tus palabras de ánimo y esperanza

2 Sm 18,9-10.14b.24-25a.31-19,3 Hijo mío.. ojalá hubiera muerto yo
Sal 85,1b-6 Tú eres mi Dios, guarda mi alma, pues yo te amo
Mr 5,22-25.27-30.33-38a.40b-43 Contigo hablo, niña, levántate

David llora la muerte de su hijo Absalón, como Dios llora nuestras muertes, desplantes, decepciones, el que vivamos de espaldas a Él. ¡Cuántas veces nos revelamos contra Dios! Y sin embargo todo lo recibimos de Él. Nos cuesta ser agradecidos. La historia nos muestra que cuando el hijo se revela lo que encuentra es la muerte. Así nos pasa a nosotros, que cuando nos revelamos, nos alejamos de Dios, encontramos el fracaso y la muerte. Qué bueno si también nosotros nos acercáramos al Señor como Jairo y la mujer enferma y le pidiéramos que nos devolviera la vida, que nos sanara. Porque también nosotros escucharíamos de su parte: "**Hija tu fe te ha salvado**".

Fuera del amor de Dios solo encontramos muerte y enfermedad. La ruptura del Absalón con su padre David, le supuso su propia muerte y lo mismo nos pasa a nosotros, lejos del amor de Dios no tenemos fuerzas para afrontar las pruebas que la vida nos depara y vivimos como mendigos. El mismo Jesús nos dice: "**Sin mí no podéis hacer nada**".

Dios llora nuestras rebeldías y sufre cuando nos ve alejados de Él. ¡Le importamos tanto! Si supliéramos cuánto nos ama, nuestra única razón de vivir sería estar con Él, a su lado, amándole y dejándonos amar, sintiendo que nuestras vidas están seguras en sus manos; que, el que nos defiende, nos guarda y nos salva es el mismo Dios.

Aléjanos, Señor, de la soberbia y el orgullo y haz que vivamos en tu Amor y en tu amistad.

Domingo 9 de Febrero de 2020

Sé recinto de amor y paz donde hoy el mundo encuentre esperanza

Is 58,7-10 Romperá tu luz como la aurora

Sal 111,4-9 El justo brilla en las tinieblas como una luz

1 Cor 2,1-5 Anunciaré el misterio de Cristo crucificado

Mt 5,13-16 Vosotros sois la luz del mundo

Nuestro Dios nos conoce muy bien. Él nos ha hecho y somos suyos. Sabe perfectamente lo que necesitamos, lo que es mejor y más conveniente para nuestra vida y nuestra felicidad. Por eso quiere para ti y para mí una conversión interior auténtica que pueda verse en nuestras obras y no solo con ritos y palabras. Lo que más le agrada a Dios es que practiquemos el amor, la justicia y la misericordia con los demás. Así seremos felices y gozaremos de la presencia de Dios en nuestras vidas.

Jesús en el evangelio nos insiste en el estilo de vida que quiere para sus discípulos, para los que queremos seguirle: que seamos sal del mundo para salar, dar gusto y sentido a la vida contagiando felicidad y una visión optimista de la vida. Que seamos luz para los demás. Cristo, la luz verdadera, quiere que sus seguidores seamos pequeñas luces que, iluminadas por Él, iluminemos a los demás en los ambientes donde vivimos. Y por último nos invita a ser una ciudad puesta en lo alto de un monte como punto de referencia y guía que ofrece cobijo.

¿Somos de verdad esa sal que da sabor en medio de un mundo soso? ¿Luz que alumbró el camino a los que andan a oscuras? ¿Ciudad que ofrece casa y refugio a los que se encuentran perdidos?

Ojalá tu y yo seamos esos recintos de amor, libertad, justicia y paz donde todos puedan encontrar esperanza, casas abiertas, manos tendidas y acogedoras.

Pautas de oración

Vosotros sois la luz del mundo



DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES